

ELÍAS TORMO, APÓSTOL DE LA HISTORIA DEL ARTE EN ESPAÑA

LUIS ARCINIEGA GARCÍA

(COORD.)

ELÍAS TORMO, APÓSTOL DE LA HISTORIA DEL ARTE EN ESPAÑA



Col·lecció **Formes Plàstiques**

Institució Alfons el Magnànim

Luis Arciniega García
(Coordinador)

**ELÍAS TORMO,
APÓSTOL DE LA HISTORIA DEL ARTE
EN ESPAÑA**



2016

© De los autores, 2016

© De esta edición. Institució Alfons el Magnànim
Diputació de València, 2016

Coordinador: Luis Arciniega García

Textos: Luis Arciniega, Clara Beltrán, Daniel Benito,
Pablo Clarí, Patricia García-Montón, Juan Manuel Lizarraga,
Jorge Maier, Ana M^a Martí, José Martín, Jorge Martínez,
María José Martínez, Víctor Mínguez, Josep Montesinos,
Miguel Morán, Margarita Ordeig, Javier Portús,
Inmaculada Rodríguez, Amadeo Serra y Jesusa Vega

ISBN: 978-84-7822-687-0
Depósito legal: V 339-2016

Diseño portada y maquetación: Collage-no

Foto de portada: E. Tormo en mula en lo alto del collado antes de bajar al pueblo de Fódele. Publicada en “El homenaje español al Greco en Creta, su patria. Crónica del día de Fódele”, *BSEE*, nº 42, 1934. Fototipia Hauser y Menet, Madrid

Imprime:



INTRODUCCIÓN	9
APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA	13
* Elías Tormo (1869-1957)	
LUIS ARCINIEGA GARCÍA	15
* Cronología de Elías Tormo a través de la prensa de la época	
LUIS ARCINIEGA GARCÍA, PABLO CLARÍ HIDALGO, ANA M ^a MARTÍ ANDRÉS Y JORGE MARTÍNEZ ALCAIDE	17
ELÍAS TORMO Y LA UNIVERSIDAD	67
* Genealogía de la Historia del arte en tiempos de Elías Tormo	
JOSÉ MARTÍN MARTÍNEZ	69
* El acceso a la cátedra, actividad docente y gobernanza	
LUIS ARCINIEGA GARCÍA	79
ELÍAS TORMO EN DIFERENTES INSTITUCIONES	93
* Elías Tormo en la Junta de Iconografía Nacional (1912-1957): el entusiasmo contagioso de un historiador viajero	
INMACULADA RODRÍGUEZ MOYA	95
* El Centro de Estudios Históricos, colmena de investigadores	
LUIS ARCINIEGA GARCÍA	107
* De profesionales y amantes del arte. Elías Tormo, José Lázaro Galdiano y el primer Patronato del Museo del Prado	
MIGUEL MORÁN TURINA	113
* «Hace tiempo que el museo necesitaba una profunda transformación» Elías Tormo y el Patronato del Museo del Prado	
PATRICIA GARCÍA-MONTÓN GONZÁLEZ	129
* Elías Tormo, político y académico en defensa del patrimonio artístico	
LUIS ARCINIEGA GARCÍA	147
* Elías Tormo en la Real Academia de la Historia	
JORGE MAIER ALLENDE, JOSEP MONTESINOS I MARTÍNEZ	163
ELÍAS TORMO Y SUS APORTACIONES A LA HISTORIA DEL ARTE	173
* La producción bibliográfica de Elías Tormo: una aproximación a su clasificación	
CLARA BELTRÁN CATALÁN	175
* El viajero impaciente: Tormo y los primitivos valencianos	
AMADEO SERRA DESFILIS	189
* Elías Tormo y el Salón de Reinos	
JAVIER PORTÚS	201
* Elías Tormo iconógrafo. De las series de los reyes de España (1917) a Las Descalzas Reales (1917-1947)	
VÍCTOR MÍNGUEZ	207
* La estancia romana de Elías Tormo: investigación, exilio y dolor	
JESUSA VEGA	219
* Cuando el investigador se diluye en su investigación: Elías Tormo, un cuadro del Greco	
LUIS ARCINIEGA GARCÍA	231

ELÍAS TORMO Y LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA HISTORIA DEL ARTE	241
* Turismo cultural y catalogación del patrimonio en la obra de Elías Tormo LUIS ARCINIEGA GARCÍA	243
* Una particular cruzada: Elías Tormo frente al despojo artístico en España MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ	255
BIBLIOGRAFÍA	281
* Bibliografía citada	283
* Bibliografía de Elías Tormo RECOPILADA POR LUIS ARCINIEGA GARCÍA	299
ELÍAS TORMO Y SU ARCHIVO PERSONAL	323
* La biblioteca y archivo de Elías Tormo Monzó, depositados en la Fundación de la Comunidad Valenciana “Conjunto de San Juan del Hospital de Valencia” MARGARITA ORDEIG CORSINI	325
* El Archivo Personal de Elías Tormo y Monzó de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid JUAN MANUEL LIZARRAGA ECHAIDE	327
* El legado Elías Tormo en el Real Colegio y Seminario de Corpus Christi de Valencia DANIEL BENITO GOERLICH	329
* Identificación integrada de los fondos del antiguo archivo personal de Elías Tormo LUIS ARCINIEGA GARCÍA, PABLO CLARÍ HIDALGO, ANA M ^a MARTÍ ANDRÉS Y JORGE MARTÍNEZ ALCAIDE	331

Elías Tormo y Monzó (Albaida, 1869 - Madrid, 1957) presenta una interesante y polifacética trayectoria: catedrático, decano, vicerrector y rector en la Universidad Central, director de la sección de arte en el Centro de Estudios Históricos (CEH) de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), vocal del patronato del Museo del Prado, parte de la Junta de Iconografía Nacional (JIN), numerario de las reales academias de Bellas Artes (RABASF) y de la Historia (RAH), representante en el Parlamento y el Senado, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes... No obstante, hay un elemento que en gran medida actúa como catalizador de la mayoría de sus actividades: la historia del arte. Él fue sobre todo historiador del arte y artífice destacado de su introducción y consolidación como disciplina universitaria. Precisamente en los inicios del siglo XXI conmemoramos el primer centenario en España de la cátedra de Historia del Arte, puesto que en 1904 obtuvo la de Historia de las Bellas Artes, que en 1913 a propuesta del claustro de la Facultad de Letras de la Universidad Central pasó a denominarse de Historia del Arte, integrada en la sección de Historia. Una raíz que en buena medida ha llegado hasta nuestros días en las universidades españolas donde se imparte. Además, Tormo contribuyó al avance del conocimiento de la disciplina, fijó grandes áreas de su dimensión social a través del estudio, conservación y difusión del patrimonio, de promover medidas para su protección, y de extenderlo a través del turismo.

El interés por la figura de Elías Tormo comenzó tiempo atrás alrededor de los fondos documentales de su archivo y biblioteca dispersos entre varias instituciones, como resultado de su voluntad y del reparto entre sus hijos Adelina, Juan, Concha y Antonio. Por un lado, destaca el fondo de la RABASF, donde se custodian decenas de cuadernillos de notas, recubiertos de hule

fácilmente portables y que desde la última década del siglo XIX, bajo nombres como “*propii pensieri*”, “*Zibaldone libro misceláneo*”, “*cajón de sastre artístico*” o “*viático*”, utilizó para recoger sus ideas, tomar apuntes de clase, realizar resúmenes de conferencias y trabajos ajenos o preparar los suyos, diarios de viaje con esquemáticos dibujos de templos y retablos, firmas de pintores, marcas de canteros y tapiceros, etc.¹ Por otro lado, fruto de la dispersión entre sus hijos, los fondos hoy se encuentran en tres instituciones: lo donado por la viuda de Juan al Colegio de Corpus Christi, y lo depositado por los hijos de Antonio a la Fundación San Juan del Hospital en Valencia y la Universidad Complutense². En concreto, entre 2000 y 2005 contribuimos a coordinar la catalogación de los fondos depositados en la citada fundación mediante alumnado de la licenciatura de Historia del Arte que tuvo como tutora en el citado centro a la entusiasta y comprometida con la causa Margarita Ordeig. Finalizamos aquel trabajo con unas charlas en la citada fundación que tuvieron como contexto las manifestaciones en defensa de la Historia del Arte que se sucedieron en toda España ante la posibilidad de la desaparición de los estudios en el nuevo mapa de titulaciones. En ellas, se contó con la participación de la familia de Elías Tormo, y en concreto Antonio y Germán, sus nietos, que siempre han mostrado colaboración en todos los proyectos emprendidos. Otro fondo documental fue a parar a la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, cuya catalogación finalizó Juan Manuel Lizarraga en 2012. Y un último fondo, pero el primero entregado, es el que Rosa Rodríguez Troncoso, viuda de Juan Tormo, hizo al Colegio de Corpus Christi, Valencia, hace décadas. De este fondo, formado por numerosas cajas que almacenaban documentación sin orden, entre 2013 y 2014 he coordinado su inventario

¹ Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, sig. 6-46-1 y 6-47-1. Este es, con mucho, el principal fondo de cuadernos de notas de Elías Tormo.

² TORMO, Germán. 2005. LIZARRAGA, Juan Manuel. 2013.

con la colaboración de Pablo Clarí, Ana M^a Martí y Jorge Martínez, alumnado del Máster de Historia del Arte y Cultura Visual (UVEG/UJI). Además, este último equipo hemos llevado a cabo la revisión de lo realizado con anterioridad en San Juan del Hospital a favor de una clasificación conjunta e integrada de los diferentes fondos.

A golpe de efeméride celebramos los días 9 y 10 de diciembre de 2013 el seminario “Elías Tormo y el I centenario de la Historia del Arte en la Universidad española: Los inicios y su proyección”, que concentró en la Universitat de València, con el apoyo de dicha institución, del Comité Español de Historia del Arte (CEHA), del Consejo Interuniversitario Valenciano de Historia del Arte (CIVHA), la Fundación Cañada Blanch y el Institut d’Estudis de la Vall d’Albaida (IEVA), a especialistas de numerosas instituciones nacionales y a cerca de un centenar de matriculados. Con pequeñas variaciones, las contribuciones de este libro tienen su punto de partida en el citado seminario. Además, durante el mismo se inauguró una exposición de diez paneles que ofrecían una visión acerca de Elías Tormo y presentaban parte de la documentación inédita clasificada. Esta exposición, financiada por el Vicerrectorat de Participació i Projectió de la Universitat de València, se ha presentado en Valencia, Albaida, Gandia, Barcelona... Y su contenido suscitó la invitación del CEHA para que se iniciase la colección “Maestros de la Historia del Arte” con una breve biografía de Elías Tormo³.

Para la redacción del presente libro hemos contado con la participación de especialistas, que hemos realizado una intensa labor documental. Por un lado, en algunas instituciones de las que formó parte Elías Tormo, como el CEH, las reales academias, el Senado... Por otro, y principalmente, en los citados fondos documentales del archivo personal de Tormo, así como en sus propios escritos. Respecto a su fondo documental, hoy disperso en cuatro instituciones, su hijo Juan lo calificaba poco después de la muerte de su padre con las siguientes palabras: “dejó en enmarañada confusión de

notas impresiones, juicios, datos, reseñas, descripciones, escritos todos en centenares de cuadernillos o en octavillas o papeles sueltos o en notas marginales..., y todo escrito en letra menudísima, de complejísima captación (letra de “pata de mosca” la llamaba él) (...) El archivo familiar de la intimidad de D. Elías es inagotable y sus datos y juicios en cantidad llega a lo fabuloso”⁴.

En lo que respecta a sus escritos, podemos señalar que Elías Tormo fue historiador, tuvo una convicción historicista, “la escapada a lo histórico en todo”⁵ decía, y adquirió conocimiento de ser historia. Por ello, conocedor de la importancia de la palabra escrita para fijar la memoria, publicó opúsculos justificativos de momentos conflictivos en su vida, por ejemplo en su etapa parlamentaria y la de rector⁶, y en sus trabajos frecuentemente incluyó aspectos biográficos que los contextualizan. En este sentido, destaca el prólogo que redactó con motivo del libro homenaje que le tributó el CSIC en 1949⁷. Pero con carácter más totalizador, sin lugar a dudas, destacan sus memorias, en las que siguió el ejemplo de tantos intelectuales, pero también de sus familiares, como el de su tío abuelo que lo crió⁸. Tormo tituló a las suyas “Memorias a mis nietos”, las comenzó a escribir en agosto de 1932 durante un cruceo de peregrinación a Tierra Santa, las continuó en enero del siguiente año en Francia, y las retomó al reencontrarse con los papeles tras la Guerra Civil y aprovechando la convalecencia de dos meses por una intervención quirúrgica en julio de 1942⁹. En ellas los datos biográficos y familiares se mezclan con justificaciones hacia sus acciones en su trayectoria política y profesional, y con consejos a sus descendientes. Estas memorias las mecanografió en 1977 su hijo Juan, que también fue su alumno, y con anterioridad las consultó detenidamente para redactar en 1960 una biografía paterna, todavía inédita, y un inventario bibliográfico con destino a un pretendido homenaje que el “Instituto Alfonso el Magnánimo” aprobó tributar, pero que no prosperó¹⁰. Posteriores a las memorias familiares Elías Tormo escribió otras que dejaran testimo-

³ ARCINIEGA, Luis. 2014.

⁴ Archivo del Colegio de Corpus Christi, Valencia, Fondo Elías Tormo, legajo 1. 6, ff. 3-4.

⁵ Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, Caja BH AP8 (12), “Memorias a mis nietos”, f. 195.

⁶ TORMO, Elías. *La reforma... 1904 y De mi Rectorado...1930*.

⁷ TORMO, Elías. “Prólogo”... 1949.

⁸ MONZÓ Y GIL, Juan Bautista. *Recuerdos materno-filosóficos-religiosos*, Valencia: Doménech, 1883.

⁹ Las memorias son cinco volúmenes de cuadernos manuscritos. Una fotocopia de la transcripción mecanografiada por Juan Tormo en 1977 en Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, Caja BH AP8 (12), “Memorias a mis nietos”.

¹⁰ Archivo del Colegio de Corpus Christi, Fondo Elías Tormo, legajo 1. 6. El orden del texto debe llevar la siguiente paginación: 1-54, 85-97 y 68-86. Además, hay copias parciales y otras previas, con numerosas correcciones. También se conserva en esta carpeta la documentación sobre dicho homenaje y las diferentes propuestas de estructura del mismo en 1958 y 1962. Igualmente, el inicio mecanografiado de la autobiografía de Elías Tormo.

nio de su pensamiento filosófico y político¹¹. Tal vez sea difícil encontrar un historiador del arte que brinde tanta información de contenido biográfico.

Obviamente, para este trabajo los autores nos hemos servido de una amplia bibliografía. Por un lado, contemporánea, como las noticias de prensa y las contribuciones realizadas principalmente por sus discípulos, entre los que sobresalen Francisco Javier Sánchez Cantón y Enrique Lafuente Ferrari; por otro, la más reciente. Las primeras tienen la virtud de la cercanía al personaje, que establece una semblanza humana, y de la que también se hicieron eco otros alumnos, colaboradores y colegas, como Antonio Igual Úbeda, Juan de Contreras marqués de Lozoya, Diego Angulo, José Camón Aznar, Antonio García Bellido... Después por una generación que en su juventud pudo tener contacto con el maestro jubilado, y con admiración lo han evocado Felipe María Ortiz de Taranco, Alfonso Emilio Pérez Sánchez, José Manuel Pita Andrade... Pero las segundas, tienen el mérito de ser estudios circunstanciados y ajenos al dictado que exige el respeto por la memoria del maestro. Entre las más recientes destaca la reivindicación de su figura realizada por Jesusa Vega¹².

La estructura de este libro no está marcada nítidamente por una biografía de dictado cronológico, sino por grandes áreas de actuación principalmente desde instituciones, por áreas de interés científico, por su contribución a la dimensión social de la Historia del Arte y por la clasificación bibliográfica y documental.

El libro comienza con una presentación marcadamente gráfica de la vida y actividad profesional de Elías Tormo. Su elaboración procede de una amplia bibliografía, de las notas de prensa, de sus escritos biográficos y de su archivo personal. Lo relacionado con la prensa periódica lo hemos desarrollado un equipo de la UVEG en otro apartado. Se trata de un listado de noticias de prensa que hacen referencia a Tormo, de suma utilidad para analizar su dimensión pública, especialmente su actividad como conferenciante. El resultado de todo este bloque facilita un conocimiento preciso de su polifacética actividad y de la repercusión social de la misma.

El segundo bloque está dedicado a su actividad en el mundo universitario, como alumno, opositor y titular de la primera cátedra de Historia del Arte en la Universidad española. José Martín sitúa este proceso de modo general, centrándose en la “genealogía de la Historia del

arte en tiempos de Elías Tormo”, mientras que Luis Arciniega trata específicamente el acceso a la cátedra y su actividad en la Universidad.

El tercer bloque agrupa contribuciones que analizan la relación de E. Tormo con numerosas instituciones, que en gran medida simultaneó. De su relación con la Junta de Iconografía Nacional se encarga Inmaculada Rodríguez; con el Centro de Estudios Históricos Luis Arciniega; con el patronato del Museo del Prado Miguel Morán Turina y Patricia García-Montón en sendas contribuciones estrictamente complementarias; con el Senado y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando Luis Arciniega; y con la Real Academia de la Historia Jorge Maier y Josep Montesinos.

En el cuarto bloque se incluyen algunas de sus principales aportaciones a la Historia del Arte, que pretende completar algunos de los acercamientos que se han hecho durante las décadas anteriores, y a buen seguro se sucederán en las posteriores. Clara Beltrán introduce este bloque con una aproximación a la extensa y diversa producción bibliográfica de Elías Tormo; Amadeo Serra aborda su contribución al estudio de los primitivos valencianos; Javier Portús trata el minucioso estudio que realizó del Salón de Reinos; Víctor Mínguez analiza su labor como iconógrafo, principalmente en trabajos como las series de los Reyes de España y los dedicados a las Descalzas Reales; Jesusa Vega sus contribuciones durante su estancia en Roma con motivo de la Guerra Civil; y Luis Arciniega sus aportaciones sobre el Greco, que contribuyeron a caracterizar su propia imagen en los años de madurez.

En el quinto bloque se incluyen dos estudios sobre la aportación de Elías Tormo a la dimensión social de la Historia del Arte. Luis Arciniega trata la importancia que el viaje adquiere en su actividad profesional y la defensa que hizo del turismo cultural; y María José Martínez aborda la defensa que hizo del patrimonio artístico español.

El sexto bloque se dedica a la bibliografía. Por un lado, la utilizada por los autores en sus respectivos estudios; y, por otro, la del propio Elías Tormo, ordenada cronológicamente, de la que se encarga Luis Arciniega.

Finalmente, el último bloque aborda el estudio del archivo personal de Elías Tormo, actualmente disperso. Unos breves textos muestran las características de cada fondo: Margarita Ordeig para el de la Fundación San

¹¹ TORMO, Elías. *Mis confesiones...* 1947. Las notas manuscritas para “Mis confesiones políticas”, redactadas entre 1947 y 1949, se encuentran en el Archivo del Colegio de Corpus Christi, Fondo Elías Tormo, legajo 1. 6; y en Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, Caja BH AP 8 (11), notas manuscritas. El término “confesiones” partía de precedentes como los de Jean-Jacques Rousseau, y que ya fue empleado por Gabriel Maura.

¹² VEGA, Jesusa. 2010.

Juan del Hospital de Valencia, Juan Manuel Lizarraga para la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid; y Daniel Benito para el Real Colegio de Corpus Christi de Valencia. Por último, se presenta la catalogación de los cuatro fondos documentales que contienen el archivo personal de Elías Tormo, los tres citados y el de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Bajo un mismo criterio, con la dirección de Luis Arciniega y la colaboración de Pablo Clarí, Ana M^a Martí y Jorge Martínez, se ha integrado la identificación de las unidades documentales existentes, lo que sin lugar a dudas será un instrumento de gran utilidad para los sucesivos investigadores.

Quisiera finalizar esta introducción con un agradecimiento a los autores que han contribuido altruistamente a este trabajo, así como a la Fundació Alfons el Magnànim. En este caso por cumplir un compromiso adquirido hace más de cincuenta años, y por su confianza en que bajo mi coordinación puedan analizarse muchas de las facetas de una figura fundamental y abrumadora de la Historia del Arte en España, que facilitó su institucionalización, profesionalización y socialización. Institucionalizada en el ámbito universitario a través la cátedra de Historia de Bellas Artes (1904) –

Historia del Arte (1913). Profesionalizada desde la Universidad mediante la formación en el doctorado de investigadores de la disciplina; desde el CEH gracias a la estructura de trabajo del área de arte que dirigió, así como a las publicaciones que sirvieran de cimentación a la investigación y de vía de difusión de la misma, como la fundación de *Archivo Español de Arte y Arqueología*; y desde el patronato del Museo del Prado a través de la creación del laboratorio de investigación y la defensa de los historiadores del arte en puestos de dirección. Y socializada mediante excursiones, conferencias, artículos de prensa e informes en favor del patrimonio, así como publicaciones al servicio de la instrucción histórica y otras relacionadas con el turismo cultural. Solo el estudio de las múltiples facetas desarrolladas, en ocasiones en estricta complementariedad al servicio de sus objetivos, permite contextualizar su amplísima producción escrita. En definitiva, como propagador de una doctrina que de manera pionera consideró importante por sí y por su proyección social y económica, creo que es apropiado el título de este libro.

LUIS ARCINIEGA GARCÍA
(Universitat de València)